

Tec 1-195-2
a2

EDUARDO
Y
CRISTINA,

ÓPERA SERIA EN DOS ACTOS.

Ayuntamiento de Madrid

EDUARDO

Y

CRISTINA,

OPERA SÉRIA EN DOS ACTOS,

*Que se ha de representar en el Teatro
de la Cruz de esta Corte.*

En un acto imprevisto descubren los secretos
de Gustavo y el secreto de Cristina; represan
el Rey a su alta faz apenados y orinan una
descubren su secreto. La obra se titula
por Eduardo

MADRID:

—
IMPRENTA DE SANCHAS

—
1826.

sol esp obnici
-zos de y onver lo ribearia orden nidad sover
ARGUMENTO.

Cristina, hija de Carlos Rey de Suecia, estaba casada en secreto con Eduardo, general del egército sueco, en las guerras contra la Rusia, de cuyo enlace tenian un niño llamado Gustavo, que se criaba de oculto en Palacio.

Al volver Eduardo victorioso, quiso el Rey para solemnizar este suceso, que su hija se casase con Jacobo, príncipe escoces, á quien la tenia prometida: entonces Eduardo la aconseja que declaren al Rey su falta, mas Cristina consternada solo pide una corta dilacion, que el Rey la niega á pesar de las instancias de Jacobo, y la manda que inmediatamente se prepare á obedecerle.

Un suceso imprevisto descubre la existencia de Gustavo y el secreto dc Cristina, á quien el Rey irritado hace aprisionar y ordena que descubra al seductor, á lo que ella se niega; pero Eduardo declara al Rey que él es el culpado. El sensible Jacobo, para librar de la muerte á los dos esposos, reclama la mano de Cristina: mas no pudiendo de este modo salvar :

á los dos, y por otro lado sabiendo que los rusos habian vuelto á invadir el reyno y se acercaban orgullosos á la capital, Atlei y los principales caudillos corren á salvar á Eduardo, y le entregan sus armas para salir de nuevo al combate: el Rey lo sabe, se opone y le manda volver á su prision, mas el valeroso Eduardo antes de volver á ella, vuela al combate, salva la escuadra sueca atacada por los rusos, y coronado de laureles vuelve tranquilo á esperar su suerte. Este rasgo de valor y generosidad y las instancias de Jacobo, ablandan al Soberano, quien le perdona y aprueba su enlace con Cristina.

ACTORES.

CARLOS, Rey de Suecia.	Sr. Juan Bautista Montresor.
CRISTINA su hija, casada en secreto con	Sra. Letizia Cortesi.
EDUARDO, caudillo de las tropas Suecas.	Sra. Fanni Corri Paltani.
JACOBO, Príncipe de Escocia.	Sr. Domingo Vaccani.
APLEI, capitán de la Guardia Real.	Sr. Antonio Llord.
UN NIÑO, hijo de Eduardo y Cristina, y su aya.	
CABALLEROS.	
DAMAS.	
OFICIALES.	
SOLDADOS.	

Coristas.

LA MÚSICA ES DEL CÉLEBRE MAESTRO ROSSINI.

Maestro compositor y director Don Saverio Mercadante.

Otro maestro al piano Don Sinforiano Aguilera.

La escena es en Estokolmo.

ATTO PRIMO.

SCENA I.

Atrio nella Reggia con Trono.

ATLEI, CAVALIERI, E GUARDIE REALI.

Coro. Giubbila, o patria, omai,
Cessò del Ciel lo sdegno,
Finor gemesti assai:
Trionfa o Sveco regno,
Ritorna a questo lido
L' eroe di nostra età.

Vittoria a lui disserra
Le vie d'amica sorte;
Per contrastargli in guerra
Braccio non v'ha si forte,
Di lui perfino il vinto
Ammirator si fa.

Atl. (Torni, amico, trionfante...
Io pavento quell' istante
Che fra noi ti renderà.)

ACTO PRIMERO.

ESCENA I.

Atrio de Palacio con Trono.

ATLEI, CABALLEROS Y GUARDIA REAL.

Coro. *Alegrate ó Patria; que ya cesó el furor del Cielo. Bastante has gémido hasta aquí: el reyno Sueco ha triunfado, y ya vuelve á estas orillas el héroe de nuestros tiempos. El hado favorable le ha abierto el camino de la victoria: no hay brazo tan fuerte que ose oponersele en la guerra, y admirarán sus virtudes hasta los mismos vencidos.*

Atl. *(Vuelve, amigo, i trianfante... pero temo el momento en que te vuelvas á ver entre nosotros.)*

SCENA II.

CARLO, E GIACOMO SEGUITI DA NOBILE CORTEGGIO, ED I SUDDETTI.

Giac. Dopo tanti e tanti affanni,
Pace riede a queste mura.
Lieto giorno! omai sicura
La corona al crin ti sta.

Atk. Già Cristina a noi si appressa.
Coro. Oh ben degna principessa...
Qual virtude! qual beltà!

SCENA III.

CRISTINA, DAME, ED I SUDDETTI.

Crist. (Misera! innanzi al padre
Più fiero è il mio tormento
Tutto del fallo io sento
Fiero il rimorso in me.)

Giac. Di gioja ognun s' accende,
Benigna stella splende,
E in sì propizio giorno
Solo è mestizia in te.

Carl. Ah! quando, amata figlia,
Serene avrai le ciglia?
Tutto ti brilla intorno:
Tempo di duol non è.

Crist. (Come celarvi mai
Palpiti, fier dolore!)

ESCENA II.

LOS DICHOS, CARLOS Y JACOB CON ACOMPAÑAMIENTO DE NOBLES.

Jac. Despues de tantos y tan penosos afanes,
vuelve la paz á sonreirnos ; y en este dichoso dia se ha afirmado mas la corona sobre tus sienes.

Atl. Ya llega Cristina.

Coro. Oh digna Princesa llena de virtudes y de gracias !

ESCENA III.

LOS DICHOS, Y CRISTINA CON SUS DAMAS.

Crist. Desgraciada de mí ! En presencia de mi padre se aumenta mi penar ; y el remordimiento de mi yerro me atormenta de cada vez mas.

Jac. Todos gozamos del puro placer que inspira el astro benigno que brilla en tan feliz dia , y solo tu estas triste.

Carl. Ah ! Cuando, hija mia, veré esa frenete serena ? Todo brilla en torno tuyo : no es tiempo de duelo.

Crist. (Cómo podré ocultarle los latidos de mi corazon ; fiero dolor !)

- Giac. Donasti al pianto assai:
Giubbili omai quel core.
- Carl. In te il confin , l' affanno
Oltrepassando va.
- Crist. { (Ciel , che vedi a qual cimento
Mi reduce il mio tormento ,
Qualche raggio omai ridesta
Di clemenza e di pietà .)
- Carl. e { (Quai sospiri in tal momento !
- Giac. Qual dolor ! qual turbamento !
Un sospetto in me si destà ,
Che penar , tremar mi fa .)
- Carl. Ma la schiera vincitrice
Alla reggia s' avvicina .
- Crist. { (Tremo... oh istante!... Il cor mi dice
Ch' altro duol mi si destina .)
- Carl. Giunge il prode .
- Crist. { (Amato sposo !
Io ti bramo , e per te peno .)
- Giac. { (Altra fiamma asconde in seno :
Turba amore il suo riposo .)
- Crist. { (Conjugal , materno amore ,
Non tradir questo mio core ,
Chi' altra speme or più non ha .)
- Carl. { (La cagion di quel dolore
A momenti al genitore ,
Suo malgrado , svelerà .)
- Coro. { (Geme oppressa dal dolore ...
Giusto Ciel , che mai sarà ?
- Carl. Delle lagrime tue
La sorgente verace ,
Che al genitor sia nota è tempo omai .

Jac. Bastante tiempo has dado al llanto, cese
ya y el júbilo le substituya.

Carl. Si, tu dolor es ya excesivo.

Crist. { (Cielos, que es esto, á que pruebas me espone mi tormento; ninguna esperanza me queda de hallar compasion ni clemencia.)

Carl. y } Qué suspiros... y en tal momento!...

Jac. } Que dolor!... que turbacion!... Em-
piezo á concebir una sospecha que
me atormenta y estremece.)

Carl. Pero, las tropas vencedoras se acercan
ya al Palacio.

Crist. (Tiemblo... oh instante! El corazon me
anuncia que aun se me preparan nuevos
pesares.)

Carl. Ta se acerca el héroe.

Crist. (Oh esposo amado! ansio verte, y por
ti temo.)

Jac. (Otra llama, otro amor oculta en su
seno que turba su reposo.)

Crist. { (Amor maternal, amor conyugal no me
descubrais, que no me queda otra
esperanza que el disimulo.)

Carl. y Jac. { (A pesar suyo pronto descubrirá su
padre la causa de su dolor.)

Coro. { (Pero, justo Cielo porque así gime
oprimida del dolor?)

Carl. Ta es tiempo que sepa tu padre la
verdadera causa de tus lágrimas.

Crist. Signor, come! non sai
Quanto costommi, oh' dio!
Quella perdita amara,
Che te pur tanto oppresse?

Carl. Or volge l' anno
Che a me la sposa, a te la genitrice
Morte involò. Si pianse, e giusto il pianto,
Figlia, era in noi; ma di ragione il lume
Dà il tempo alfine. I limiti del duolo
La tua mestizia eccede,
Perch' io presti al tuo labbro intera fede.

Crist. (Ohimè!)

Atl. Signor! S' avanza il Duce.

Carl. Siedi,
Principessa, al mio fianco, e pensa intanto
Che in sì bel giorno è intempestivo il pianto.

Atl. Inno di gloria alto risuoni.

Crist. (Cielo!
Ben prevede il mio core
Il più fiero dolor d' ogni dolore.)

Cora. Serti intrecciar le virginì
De' più pregiati fiori:
Ordir corone i giovani
Di sempre verdi allori
Quando a battaglia intrepido
Duce, volgesti il piè.

Crist. Señor, pues como! ignorais cuan sensible me fue aquel golpe funesto, que tanto os oprimió á vos tambien?

Carl. No, pero ya es pasado un año en que la muerte nos arrebató á mí una esposa y á ti una madre. Entonces derramé lágrimas, porque el llanto era muy justo en nosotros; pero la razon pone termino al dolor. Tu tristeza excede los límites del duelo, para que yo pueda dar asensa á lo que dices.

Crist. (Ay de mí!)

Atl. Señor, aquí llega el general.

Carl. Princesa, sentaos á mi lado, y reflexionad mientras tanto cuan intempestivo es el llanto en tan fausto dia.

Atl. Resuene el himno de gloria.

Crist. (Cielos! Bien preveyó mi corazon este golpe de amargura.)

Coro. Cuando denodado dirigias tus plantas á la batalla, ya te tegian las vírgenes guirnaldas de las mas bellas flores, y los jóvenes te preparaban coronas de verde laurel.

SCENA IV.

**EDUARDO, CHE SARA STATO INCONTRATO DA
GRANDI SULL' INGRESSO, ED I SUDETTI.**

Coro. Più belli in fronte ridano

Al vincitor i fiori,

Più belli al crin verdeggiuno

Di tanto eroe e gli allori,

A lui che della gloria

Seguace ognor si fe!

Eduar. D' un potente nemico

Il domator felice ecco al tuo piede.

(*S'inginocchia: il Re gli fa cenno d'alzarsi.*)

Sire, sè di mia fede, in questo giorno

Per la Svezia beato

Darti prove novelle ancor poss' io

Imponi: è la tua gloria il desir mio.

Vinsi, che fui d'eroi

Avventuroso duce;

Perchè i vessilli tuoi

La gloria ognor conduce,

Perchè di Carlo al nome

Trema il nemico ognor.

(Vinsi alfin, perchè quel volto

(guardando furtivamente Crist.)

Sol mi rese vincitor.)

Crist. (Or che il miro, e che l' ascolto,

Piu s' accresce il mio timor.)

Carl. Giovin prode, è in te raccolto

Tutto il pregio del valor.

(Carlo scende dal trono, e tutti si alzano.)

ESCENA IV.

LOS DICHOS Y EDUARDO, A QUIEN SE ADE-
LANTAN A RECIBIR LOS GRANDES.

Coro. Las mas hermosas flores brillen en la
frente del vencedor, el verde laurel ad-
quiera nuevo lustre en las sienes de un héroe,
que siempre siguió la senda de la gloria.

Eduar. He aquí á tus plantas el feliz vencedor
de un poderoso enemigo. (Se arrodilla, y el
Rey le manda levantar.) Si aun puedo,
Señor, darte una nueva prueba de mi leal-
tad en este dia tan feliz para la Suecia,
ordena; solo tu gloria es mi deseo.

Vencí, porque mandé héroes; vencí, por-
que la gloria conduce siempre tus banderas;
porque al nombre de Carlos tiembla por do
quiera el enemigo. (Vencí en fin, porque
aquella beldad me hizo invencible.) (Mirando
furtivamente á Cristina.)

Crist. (Ahora que le veo y le escucho, se au-
menta mas mi temor.)

Carl. En ti joven guerrero miro brillar todo
el lustre del valor.
(Carlos baja del trono y se levantan todos.)

- Eduar.* Tu regni lieto omai
 E giubbila quest' alma.
 (Vedo in que' mesti rai
 La sua perduta calma.)
 Pace ti brilla intorno.
 (Ma guerra è in questo cor.)
- Crist.* (Ti cela in petto
 Fiero dolor.)
- Carl. e Giac.* (Il mio sospetto
 Si fa maggior.)
- Eduar.* Serena il ciglio,
 Real donzella;
 Ogni periglio
 Omai cessò.
 (Deh! frena i palpiti:
 Forse una stella
 Per noi propizia
 In ciel spuntò.)
- Carl.* Duce per te respira
 Lo Sveco suolo, e respirar tu dei
 Del riposo nel seno.
 I tuoi sudori omai
 Han d'uopo di mercè; chiedi: l'avrai.
- Ed.* Generoso mio Re!... che dici?... Ah! dunque
 Posso... (che fo?) posso al tuo cor... (che
Carl. Tutto puoi. tentò?)
- Eduar.* (Su coraggio: ecco il momento.)
- Carl.* Voglio ciascun felice;
 Prova questa ne sia. Prencce bramasti
 (a Giac.) La mia figlia in consorte, e tua sarà.
- Crist.* (Stelle! il previdi.)

Eduar. Que reines feliz siempre, es la sola satisfaccion á que anhela mi corazon. (Cual se nota en sus tristes ojos la agitacion de su pecho) En rededor tuyo brilla la paz (y en mi infeliz corazon no hay mas que guerra.)

Crist. (Fiero dolor ocultate en mi pecho.)

Carl. y Jac. (Mis sospechas se aumentan.)

Eduar. Vuelva la calma á tu frente, ó Princesa, que ya el peligro desapareció.

(Ah! templa esa agitacion ; tal vez ha aparecido en el Cielo una estrella propicia á nuestro amor.)

Carl. Por ti, General respira tranquila la Suecia ; mereces disfrutar en el seno del reposo del fruto de tus afanes ; tus servicios son dignos de recompensa, pideia, la obtendras.

Eduar. Generoso Rey mio! qué dices!... Ah! con que puedo... (que voy á hacer?) Puedo en tu corazon... (Que intento?).

Carl. Todo lo puedes.

Eduar. (Animo : este es el momento favorable.)

Carl. Quiero qué todos sean felices ; y en prueba de ello, Principe (á Jacobo) descas enlazarte con mi hija y será tuya.

Crist. (Cielos ya lo habia sospechado.)

Giac. Oh sorte!
 Eduar. (Cielo!)
(Attei, vicino ad Eduardo, lo avverte di contenersi)
 Crist. (Che fiero colpo!) (petta!)
 Atl. (Oh! sventurati, qual destin vi as-
 Carl. Cessi omai lo stupor, figlia diletta.
 Crist. Signor, lascia ch'io possa
 Dalla sorpresa estrema
 Gli spiriti rinfrancar... Deh! mi concedi
 Spazio a pensar....
 Carl. Che sento!...
 Crist. (Oh Dio!)
 Carl. Figlia....
 Giac. Signore,
 Deh! l'appaga. (Lo dissi: ama quel core.)
 (Dopo qualche pausa, a Giac.)
 Carl. Tu il vuoi? M'arrendo. Alle tue stanze
 (a Crist.) (riedi
 E in breve ti disponi
 Al paterno comando. (fiero.)
 Crist. (È un prodigo s'io reggo a duol si
 Carl. Prence, mi segui. (Omai scoprasi il
 (vero.)

SCENA V.

EDUARDO E ATLEI.

Eduar. Amico!
 Atl. Sventurato!
 Eduar. Ove son io!
 Socorrimi....
 Atl. Che puote
 Impossente amistà?

Jac. *Suertes dichosa!*

Eduar. (*Cielos!*)

(Atlei advierte á Eduardo que disimule.)

Crist. (*Que golpe tan tremendo!*)

Atl. (*Desgraciados, que suerte os aguarda!*)

Carl. *Cese ya esa admiracion, hija querida.*

Crist. *Señor, dejad que pueda volver de la sorpresa... Ah! concededme tiempo para pensar...*

Carl. *Que escucho!*

Crist. (*Dios mio!*)

Carl. *Hija...*

Jac. *Ah! Señor, concededselo. (No me engañe, su corazon ama.)*

(Despues de una breve pausa á Jacobo.)

Carl. *Puesto que lo quieres accedo á tus instancias (á Cristina) Tú, vuelve á tu habitacion y disponte á obedecer pronto las órdenes de tu padre.*

Crist. (*Imposible es que resista á tanto dolor.*)

Carl. *Seguidme, Príncipe. (Descubrase pronto este misterio.)*

ESCENA V.

EDUARDO X ATLEI.

Eduar. *Amigo!*

Atl. *Desgraciado!*

Eduar. *Donde estoy! Socorreme...*

Atl. *Que puede mi amistad impotente?*

Eduar.

Dunque altro scampo,
Fuorchè morte, per togliermi d'ambascia,
Non v' è?

Atl. Che dici? Ah! lascia

Così funesta idea,
Pensa alla sposa, e all' innocente figlio
E celando il tuo duol, fuggi il periglio.

SCENA VI.

Gabinetto.

CRISTINA E CORO DE DAME.

Coro. O ritiro che soggiorno

Fosti un tempo del dolor,

Ah si cangi in questo giorno

Nell' asilo dell' amor.

Crist. In qual misero stato

Mi riduce il destino! ah se potessi

Sperar che il genitor non si mostrasse

Avverso ai voti miei,

Felice allor sarei,

E potrebbe quest' alma

Ricuperar la sua perduta calma.

Dolce lusinga in seno

Accoglier non pavento,

Che di felice evento

Presaga il cor mi fà.

Se l' animo piegare

Potrò del genitore,

Allor contento il core

D' amor giubbilerà.

Eduar. Con que en mi desventura no tengo mas
recurso que la muerte?

Atl. Que profieres? Abandona una idea tan
funesta, piensa en tu esposa y en tu inocen-
te hijo, y ocultando tu dolor evita el peligro.

ESCENA VI.

Gabinete.

(asir) CRISTINA Y CORO DE DAMAS.

Coro. Oh asilo que algun dia fuiste acogida
del dolor, cambiate en este dia en asilo del
amor.

Crist. A que estados tan infeliz me ha redu-
cido mi destino! ah, si al menos pudiese te-
ner la esperanza de que mi padre no se
opusiese á mis deseos, podria ser feliz, y
podria mi alma recobrar el reposo que ha
perdido.

Mi pecho abriga una lisongera esperanza,
nada temo, porque el corazon me predice que
seré feliz: y si llegase á lograr la aproba-
cion de mi padre, mi corazon rebosaria de
gozo y amor.

Sempre sensibile
 A tanto amore
 Sempre il mio core
 Per voi sarà.
 Ed ogni affetto
 Che provo in petto
 È dono amabile
 Dell' amistà
Coro. Sempre inviolabile
 Nel nostro petto
 Sarà l'affetto
 La fedeltà.

Crist. Di facile speranza
 Troppo il mio cor si nutre; ah! che il des-
 Forse... oh ciel: mi riserba
 Orribile sciagure
 All' amor mio funeste... Ma di voi
 Sposo, figlio, che fia,
 Adorabili oggetti all' alma mia? (tremo.)
 Che miro... è desso. Ah! fuggi... fuggi...

SCENA VII.

EDUARDO, ATLEI, E CRISTINA.

Crist. Involati al rigore
 Del fiero genitore...
Eduar. Amata sposa
 Calmati: innosservato
 Qui volgo i passi. È lungi il Re, celarmi
 Colà posso a mia voglia
 Nel sen di quella soglia.

Mi alma sensible al afecto que me manifestais, os estará siempre reconocida, pues todo el placer de que disfruta mi corazon, lo debe á la amable amistad.

Coro. El afecto y la fidelidad serán constantes en nuestro pecho.

Crist. Mas cuál se entrega mi corazon á vanas esperanzas!... ah! que tal vez el destino, oh Cielo! me prepara funestas desgracias para mi amor. Que será de vosotros, esposo, hijo, prendas adoradas de mi corazon! Que miro... es él... ah! huye... huye... tiembla.

ESCENA VII.

CRISTINA, EDUARDO Y ATLEI.

Crist. Substráete del rigor de mi inexorable padre...

Eduar. Seréñate esposa amada! nadie me ha visto llegar hasta aquí: el Rey se halla distante, y en todo caso puedo ocultarme en el hueco de aquella puerta.

Crist. Nel rivederti, o caro,
 Dopo sì reo cimento
 A non temere imparo:
 Dolce una speme io sento
 Che in cor sospende i palpiti
 Ed esultar mi fa:
 A te vicina io sfido.
 La mia fatalità.

Eduar. Nel rivederti io tremo
 Pensando al tuo periglio
 Cara, per te sol temo:
 La benda ho già sul ciglio
 Che se ti debbo perdere
 La vita orror mi fa.
 A te vicino io gelo
 L' alma più ardir non ha.

A 2. { Nel mirarlo in petto io provo
 mirarla in tal momento
 Un eccesso di contento
 Quasi scordo la crudeltà.

Eduar. Ti perdo..., ohimè! ti lascio.

Crist. Addio.

Eduar. Che pena! addio.

Crist. Sì, ma quel core è mio
 E niun lo toglie a me.

Potrà l' infida sorte
 Condurmi in braccio a morte
 Ma toglieri il mio core
 Possibile non è;
 Se palpito d' amore
 Palpito sol per te.

Crist. Despues de tanto penar, sola tu presencia, querido mio, me hace mirar con desprecio los peligros que me rodean; siento renacer en mi pecho una dulce esperanza que calma mi corazon y me inspira confianza: á tu lado desafio la adversidad de mi destino.

TOMA LA DE SORTE
EDUAR. Cuando reflexiono en los peligros que te rodean me estremezco al verte, un tetrico presentimiento me oprime, y me horroriza la idea de vivir si he de perderte: á tu lado se me hiela la sangre en las venas, y mi alma se abate.

A 2. } Siento en mi pecho un esceso de contento al mirarle; y llego á olvidar en este instante la残酷 del destino.

EDUAR. Te pierdo... ay de mí! es forzoso separarme.

Crist. Adios.

EDUAR. Que pena! adios.

Crist. Si: su corazon es mio, y no hay quien pueda arrebatarcelo.

La muddable suerte podrá conducirme á la tumba; pero en vano pretenderá arrebatarle mi corazon: si mi corazon palpita, es solo por tí.

SCENA VIII.

CAVALIERI E GUARDIE.

Coro. Vieni al tempio, principessa
 Là t'invita il genitor.
 Il momento già s' appressa
 Sacro a Imene, ed all' Amor.

SCENA IX.

CARLO, GIACOMO, ED I SUDETTI:
INDI CRISTINA.

Carl. Al tempio, sì: non lice
 Dello sposo, del padre,
 Del popolo che attende
 Le brame differir... che vedo!... accolto
 Tutto mostri nel volto,
 Misto al duol, lo spavento...
 Che fia?... mi fai tremar.

Crist. (Fatal momento!)
Car. Quale ascondi mistero!, errante il guardo
 Intorno giri .. in van t' infingi: io scorgo
 Alta disperazion su quel sembiante...
 Parla...

Crist. (Misera me!)

Carl. Che! non rispondi?
 Ebben, tacì a tua voglia,
 Ma pensa ad obbedirmi.

Crist. Al nuovo sol...

Carl. Non odo
 Che il mio voler. Vieni.

ESCENA VIII.

CABALLEROS Y GUARDIAS.

Coro. Ven al templo Princesa, á dó te llama tu padre, que ya se aproxima aquel momento tan sagrado al himeneo como al amor.

ESCENA IX.

LOS DICHOS, CARLOS Y JACOBÓ: LUEGO CRISTINA.

Carl. Si, al templo: no es justo diferir mas tiempo los deseos de un esposo, de un padre, del pueblo que espera... pero que veo!... en tu rostro veo todas las señales del dolor y del espanto... qué es esto?... me haces temblar.

Crist. (Fatal momento!)

Carl. Que misterio me ocultas?... vaga errante tu vista... en vano finges: descubro en tu semblante la desesperacion... habla...

Crist. (Desgraciada de mi!)

Carl. No respondes? Pues bien, calla, pero resuélvete á obedecerme.

Crist. Mañana...

Carl. No escupo, mi voluntad es suprema.

Ven.

Cri. (Che angustia, oh Dio!)

Car. Al tempio.

Cri. Al tempio!

Car. (Prendendola per mano) Sì.

Cri. Deh padre mio!...

(Gustavo, nel sentire la voce di Cristina, esce dalla porta segreta e corre verso la madre, che sbigottisce, e cade quasi tramortita sul sofà. La governante che lo ha seguito, vedendo il Re fugge spaventata, senza che nessuno se ne accorga, per la porta comune.)

SCENA X.

GUSTAVO ED I SUDDETI: POI ATLEI.

Crist. (Stelle!)

Carl. Che miro!... qual mai varco ignoto?

Questo bambin chi fia!...

(Oh ciel! darsi potria! langue costei...) Figlia, palesa, spiega

Di quel fanciul...

Giac. Favella.

Atl. (Oh vista, oh affanno!)

Carl. Sapere il vò.

Giac. Ch'è mai?

Atl. (Non iscoprir lo sposo,) (A Crist.)

Giac. Ah! sì, tu il sai.

Carl. Obbedisci... ricusi?

Crist. (Morir mi sento!)

Carl. E taci ancora?... Osmonde
(Ad un Uffiziale delle guardie.)

Dio!)

Crist. (Que angustia, oh Dios!)

Carl. Al templo.

Crist. Al templo!

Carl. Sí. (agarrándola por la mano)

Crist. Ah! padre mío!

(Al oir Gustavo la voz de Cristina, sale por la puerta secreta, y corre hacia su madre que se desmaya y cae desfallecida en un sofá. La aya que ha salido siguiendo á Gustavo, al ver al Rey, huye despavorida por la puerta principal, sin que nadie lo advierta.

ESCENA X.

GUSTAVO Y LOS DICHOS: Y DESPUES ATLEI.

Crist. (Cielos!)

Car. Que miro!...que puerta desconocida es esta? este niño quién es?... (oh cielos, si podrá ser! ésta desfallece...) hija, descúbreme, espícame de este niño...

Jac. Habla.

Atl. (Que he visto!... que pena!)

Carl. Quiero saber...

Jac. Quien es?

Atl. (Ah no descubras tu esposo.)

Jac. Ah! sí, tu lo sabes.

Carl. Obedece... rehusas!

Crist. (Me faltan las fuerzas!)

Carl. Aun callas?... Osmondo (á un oficial de la guardia) desenvaina ese acero, y des-

Snuda quel ferro (al vero
Si squarci omai la benda)

E sul capo al fanciullo in alto penda.

(L'Uffiziale eseguisce, afferrando per un
braccio Gustavo. Cristina si alza e va verso il
bambino.)

Crist. Fermati... Osmondo vibra

Nel mio sen quella spada.

Atl. (Oh ciel!)

Carl. e Giac. Perchè?

Crist. D'ascondere il mio fallo

Più non è tempo. In me tu vedi, o padre,

Una perfida figlia: io son sua madre.

Carl. Qual fulmine improvviso

Piomba sul capo mio!... (desto?...)

Ascolto il vero?... Ohimè!... sogno...! son

Oh me infelice!... È questo

Dunque l'orrendo arcano

Che racchiudevi in sen?

Crist. (Al piedi di Carlo.) Ah!...

Carl. (respingendola.) Fuggi, indegna

Orror mi fai... ma d' un iniquo amore

Il complice dov' è? dove s' asconde?

Giac. Deh! il palesa. (pia figlia)

Crist. Ah! non mai. Se un' em-

Io fui, non deggio almeno

Esser empia consorte.

Carl. Cangerai di favella in faccia a morte,

D' esempio alle alme infide

Perfida, or, or sarai...

(La rabbia mi divide

In mille brani il (cor.)

carga el golpe sobre la cabeza de ese niño.

(Ahora se descubrirá la verdad.)

(El oficial va á obedecer, agarra por un brazo á Gustavo : Cristina se levanta y corre acia su hijo.)

Crist. Detente Osmondo, y antes traspasa mi pecho con esa espada.

Atl. (Oh Cielos!)

Carl. y Jac. Porqué?

Crist. Ta no es tiempo de ocultar mas mi herro. Padre mio en mi ves una hija pérvida: soy su madre.

Carl. Que rayo me ha herido de improviso... es verdad lo que escucho? ay de mí!... sueño?... estoy dispierto?... desgraciado de mí... es éste pues, el horrendo arcano que me oculataba tu pecchio?

Crist. Ah! (arrojándose á los pies de su padre.)

Carl. Aparta de mí, hija indigna (repeliéndola), me horrorizas... pero donde está el cómplice de este iniouo amor? dónde se esconde?

Jac. Sí, descúbrele.

Crist. Ah! no, jamas. Si he hecho traicion á mis deberes como hija, no debo añadir á mi crimen el de ser infiel como esposa.

Carl. El aspecto de la muerte te hará cambiar ese lenguage: servirás, pérvida, de egempler á las almas traidoras como la tuya... (El furor me despedaza el corazon.)

Solo in quell' empio sangue ,
 Solo in mirarti esangue ,
 Estantuerò lo sdegno ,
 E placherò il furor.

Crist. M' uccidi.

Giac. (Fier momento!)

Atl. (Tutto in quest' alma io sento
 Quel duol, che ognor mi desti
 Pura amistade, e fe.)

Carl. A sì crudele affanno ,
 Crudo destin, tiranno ,
 Perchè serbar volesti
 Un genitore, un Re ?

Atl. Giac. { (Quel core omai di pace
 e Coro. { Capace più non è.)

Carl. (All' eccesso della pena
 Giusto cielo , io reggo appena !

No, che un padre sventurato
 Più di me non si può dar.)

(Carlo rimane alquanto pensieroso ; poi,
 vedendo Cristina abbracciare il figlio e pian-
 gere con lui, mostra qualche tenerezza d' ani-
 mo; ma scuotendosi ad en tratto, si alza dicendo.)

Ah! sgombrate de me bassi affetti

Di clemenza e paterna pietade:

Ira , sdegno , furor , crudeltade

Tutti uniti vi bramo con me.

L' avvincete di crude ritorte, (al. guar.)

Morte a lei fia condegna mercè.

Crist. { Più non reggo al mio barbaro affanno;
 Giac. { regge al suo
 e Atl. { Per quest' alma più speme non v'è.)

Solo podrá saciarse mi venganza, y calmarse mi despecho con esa impia sangre, solo viendote exánime.

Crist. *Quitame la vida.*

Jac. *(Terrible momento!)*

Atl. *(Siento en mi alma aquel dolor que solo pueden inspirar la amistad y la fe.)*

Carl. *Cruelos destinos! para sufrir tan amargas penas habeis conservado los dias de un padre, de un Rey!*

Atl. Jac. { *(Ha desaparecido de su corazon la y Coro. { paz para siempre)*

Carl. *No me es dable, justos Cielos, resistir mas este tormento! No, no puede hallarse un padre mas desgraciado que yo.* (Cárlos permanece algun tanto pensativo: despues viendo que Cristina abraza á su hijo y llora con él, se muestra algo enternecido; pero volviendo en si de repente, se levanta y dice)

Huid lejos de mí, afectos de clemencia y piedad paternal; la ira, el desprecio, el furor y la crudeldad, son solo los que deseo me acompañen. Encadenadla, (á los soldados) y la muerte sea el digno castigo de sus crímenes.

Crist. { *(No puedo resistir mas á tan cruel tormento: ninguna esperanza me queda ya.)*

Coro. (Più consiglio, più freno non sente
L'ira ardente di padre, di Re.)

SCENA XI.

ATLEI.

Atl. Tremendo caso! Orribil dì! pur troppo
Fosti presago, o core,
Di sì fatal dolore! Or non ti resta
Che pianto d' amistade.

SCENA XII.

GIACOMO E ATLEI.

Giac. Atlei t' arresta.

Atl. Signor.

Giac. Vedesti?... oh ciel!....

Atl. Che diritti posso
Se non gemer con te.

Giac. Ma chi potea

Ridur Cristina rea.

Atl. Chi? Amor ch' è sempre
Cagion di mille affanni.

Giac. Ma il seduttor?

Atl. Chi sa? forse respira
Lungi da questo suol.

Giac. Come il supponi?

Atl. Io mel figuro: in questa Reggia almeno
Alma ardita cotanto
Kitroyar non saprei; tutti a me noti

Coro. *Su enojo comió padre y comió Rey, no tiene límites.*

ESCENA XI.

ATLEI.

Atl. Caso horrendo! Dia terrible! Demasiado presagiaste, corazon mio, tan fiero dolor! Ya no me queda mas recurso que derramar lagrimas en obsequio de la amistad.

ESCENA XII.

JACOBO Y ATLEI.

Jac. Atlei, espera.

Atl. Señor.

Jac. Has visto?... oh cielos!...

Atl. Que podré decirte, sino llorar contigo.

Jac. Pero quien habrá podido hacer criminal á Cristina.

Atl. Quien? Amor, que es siempre la causa de mil y mil tormentos.

Jac. Pero el seductor?...

Atl. Quien sabe? Tal vez respira tranquilo en otros paises.

Jac. Porque lo supones asi?

Atl. Es figuracion mia; á lo menos en este palacio no conozco una alma tan atrevida que osase serlo: conozco bien á todos los

:

I Grandi sono, esperienza è meco,
Conosco di ciascun la fè, lo zelo...
Giac. Ma Cristina il dirà.
Atl. IX N (Nol voglia il cielo.)

SCENA XIII.

Gran Reggia con trono.

CARLO, GRANDI DEL REGNO E GUARDIE.

Coro. (A che spietata sorte
Ne reducessi mai!)

Parte. (Astro fatal di morte
Sull' etra balenò.)

Gli altri (Parea che lieti i rai
L' apportator del giorno
A noi vibrasse intorno.)

Tutti. (Ahi! speme c' ingannò.)

SCENA XIV.

CRISTINA FRA LE GUARDIE : GIACOMO,
DAL LATO OPPOSTO ED I SUDETTI.

Car. T' avanza. Il Re tu vedi
Fra i tuoi giudici, o donna. È tempo omai
Che di tua colpa orrenda
Il complice sia noto.
Invan restarsi ignoto
Potria l' infame seduttore: il cielo,
Punitore de' malvagi,
La verità discopre.

Grandes, tengo motivo de conocerlos, y sé
la adhesión y celo que cada uno...

Jac. Cristina lo dirá.

Atl. (Plegue al Cielo que no lo diga!)

ESCENA XIII.

Salón Regio con trono.

CARLOS, GRANDES DEL REINO Y GUARDIAS.

Coro. (A que suerte tan cruel nos vemos
entregados!)

Parte del { (Brilló en el Cielo el astro fatal de
Coro. } la muerte.)

La otra { (Parecía que un dia feliz nos iba
parte. } a amanecer!)

Todos (Ah! se tornó en ilusión nuestra
esperanza.)

ESCENA XIV.

LOS DICHOS, CRISTINA ENTRE SOLDADOS, Y
JACOBO POR EL LADO OPUESTO.

Carl. Aproximad: aquí ves al Rey entre tus
jueces. Ta es tiempo que descubras el compli-
ce de tu horrendo crimen. En vano pretendie-
ria el infame seductor quedar oculto: el
Cielo que castiga los malvados descubre la
verdad.

- Crist.* Il ciel punisca
Una perfida figlia,
Non me ne lagno: morte
È dovuta al mio fallo, e in suon tremendo,
Ministri delle leggi, ecco l' attendo.
- Coro.* Svela il reo.
- Crist.* Ah! fulminate
Sul mio capo omai la pena
Ma ch' io parli non sperate:
Frena il labbro un fido amor.
- Car.* E tant' osi al mio cospetto?
E ostinata ancor non cedi?
Alma infida, invan tu credi
Farti scudo a un traditor.
- Coro.* (Infelice!)
- Giac.* (Sventurata!) Chi non geme al suo dolor?)
- Coro.* All' impero della legge
Contrastare più non dei.
- Crist.* Vi son noti i sensi miei.
- Carl.* Ah! fra poco, scellerata,
Men costanza avrà quel cor.
- Giac.* e (Che insopportabile tormento!
- Coro.* Che momento di terror!)

SCENA XV.

EDUARDO, FACENDO FORZA AD ATLEI, CHE
VUOLE IMPEDIRGLI IL PASSO, ED
I SUDETTI.

Eduar. Ah!... mi lascia... In me ravvisa
Della figlia il seduttor.

Crist. No me lamento de que el Cielo castigue una hija perfida: mi crimen merece la muerte, y aguardo el tremendo fallo de los ministros de las leyes.

Coro. Descubre el reo.

Crist. Ah! fulminad contra mi la pena que merezco; mas no espereis que le descubra, que el fiel amor sella mis labios.

Carl. Y te atreves á hablar así en mi presencia? Aun te obstinas? Aun no cedes? En vano, perfida, crees escudar á un traidor.

Coro. (Infeliz!).

Jac. (Desgraciada! Quien no partipará de su dolor.)

Coro. No debes oponerte por mas tiempo al imperio de la ley.

Crist. Ta os he manifestado mis sentimientos.

Carl. Muy en breve, malvada, desaparecerá esa constancia de que haces alarde.

Jac. y { (Que insufrible tormento! Que momento tan terrible!)}

ESCENA XV.

LOS DICHOS, Y EDUARDO PROCURANDO DESASIRSE DE ATLEI QUE QUIERE IMPEDIRLE LA ENTRADA.

Eduar. Ah! dejame... Ved en mi el seductor de esa infeliz.

Crist. Oh Dio!... Fia ver!...

Cris. e Car. Ei stesso... Tu stesso...

Atl. (Ohimè!)

Eduar. Signor... Signor...

Car. Cris. Signor... Signor...

Giac. Atl. (Oh Ciel!)

Crist.

Eduar. } (Fatal momento!)

Giac. } (Oh eccesso!)

Oh istante il più crudel!

(Che fiero stato è il mio!)

A 5. } Che far, che dir non so...

Sì crudo affanno, oh Dio!

Come soffrir si può?)

Car. Vil vassallo!

Eduar. Morte io chiedo:

Salva il figlio, e lei che adoro,

Ed appien contento io moro;

Altra brama il cor non ha.

Car. No, fellow! per te fian poco

Il supplizio, l' ora estrema.

Olà! il figlio... indegno trema,

Colla madre perirà. (Parte una guardia.)

SCENA. XVI.

GUSTAVO CONDOTTO DALLA SUDETTO GUAR-
DIA, ED I SUDETTOI.

Eduar. Stelle!

Crist. Il figlio.

Crist. Dios mio!... Será verdad!...

Crist. } El mismo...
y Car. }

Atl. (Ay de mi!)

Eduar. Señor...

Carl. Crist. } (Oh Cielos!)

Jac. Atl. }

Crist. } (Fatal momento!)

Eduar. }

Jac. (Que escena de dolor! Oh instante el
mas cruel!)

A 5. } Que situación tan cruel es la mia!
} No sé que decir ni que hacer! Como
es posible, Dios mio, que pueda su-
frir tanta pena!

Carl. Vil vasallo!

Eduar. Vengo á pedirte la muerte. Salva á
mi hijo y á la que adoro, y muero contento:
nada mas desea mi corazon.

Carl. No, traidor! Para tu crimen es poco
el suplicio y la muerte. Ola! traed el niño...
(Marcha un Soldado.) Tiembla, perfido,
perecerá con su madre.

ESCENA XVI.

LOS DICHOS Y GUSTAVO CONDUCIDO POR UN
SOLDADO.

Eduar. Cielos!

Crist. Mi hijo!

- Car. Sien divisi.
- Ed. Crist. Giac. Atl. } Deh! pietade...
- e Coro. {
- Car. Non ascolto.
- Quel furor che ho in seno accolto,
Chi frenar in me potrà?
- Giac. Atl. { Quel furor che ha in seno accolto,
e Coro } Chi frenar omai potrà!
- Crist. Ed. Signor deh! moviti
Al suo tormento
- Età si tenera
- Merta pietà.
- Carl. Sgombrate, o perfidi,
Pietà non sento:
- Mi desti esempio
Di crudeltà.
- Ed. Crist. Ah! pria di perderti,
O figlio amato,
- Tuo padre tuo fratello
Tua madre esanime
- Cader dovrà.
- Giac. Atl. { Tremenda folgore
L' ira del fato
- e Coro. { Sopra que' miseri
Scagliando va.)
- Tutti. Come resistere
Può il cor straziato!
Oh inesorabile
Avversità!

FINE DELL' ATTO PRIMO.

Carl. Separadlos...

Edu. Cris.

Jac. Atl. } Ah! piedad.

y Coro.

Carl. Nada escucho. Quien podrá calmar
el furor que arde en mi pecho?

Jac. Atl. } Quien podrá calmar el furor que ar-
y Coro. } de en su pecho?

Crist. Edua. Señor, ah! commuevaos su tormen-
to; su tierna edad os enternezca.

Carl. Apartad, perfidos; desconozco la pie-
dad; me enseñasteis vosotros mismos á ser
cruel.

Eduar. } Ah! antes de perderte, hijo amado,
tu padre caerá exánime.

Crist. } Ah! antes de perderte, hijo amado,
tu madre caerá exánime.

Jac. Atl. } (El destino airado lanza su terri-
y Coro. } ble rayo sobre estos infelices.

Todos. El corazon despedazado no puede re-
sistir mas tan terrible desgracia.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ATTO SECONDO.

SCENA I.

Atrio nella Reggia.

CORO DI CORTIGGIANI.

Coro. **I**mpera severa
La legge possente,
Nè sente pietà.

SCENA II.

ATLEI.

Atlei. Dunque è spenta ogni speime?...
Ah! no, che se non basta
A risvegliar l' altrui pietade quanto
Puote in alma gentile amistà vera,
Altro mezzo si tenti, e poi si pera.

SCENA III.

CARLO, GIACOMO, E GUARDIE.

Car. Non più. L' onor del trono
Vendicato sarà. Favola al mondo

ACTO SEGUNDO.

ESCENA I.

Atrio de Palacio.

CORO DE CORTESANOS.

Coro. *La poderosa ley, hoy manda severa
y sin clemencia.*

ESCENA II.

ATLEI.

Atl. *Con que no hay esperanza alguna? Ah!
si, que cuando los recursos que encuentra en
un pecho noble la verdadera amistad, no bas-
tasen á escitar la piedad en el Rey, se in-
tentarán otros medios, y sino pereceremos.*

ESCENA III.

CARLOS, JACOBO Y GUARDIAS.

Car. *No mas. Vengaré el honor del trono, ya
que me han insultado á la faz del mundo, un*

Un perfido vasallo, un' empia figlia
 Fecer di me. Tutte le mie speranze
 Se perdei, sventurato, almen vogl' io
 Vendicar col mio sangue il sangue mio.
Giac. Dunque...
Carl. La coppia rea
 Perir dovrà.
Giac. M' ascolta.
 (Si finga per calmar l' ira feroce
 Che gli divora il core.)
 Se ad intera pietade
 Piegar te non poss' io, la figlia almeno
 Da sì crudele scempio... (pio,
Carl. No, d' ingiustizia allor darei l' esem-
Giac. Ti rammenta, Signor, che a me promes-
 Fu da te la sua mano, (sa
 Or la reclamo a te. Ah! del tuo sangue.
 L' unico avanzo in lei,
 Sire, conserva, e appaga i voti miei.
Carl. Tanto può tua virtude:
 Vieni, stringimi al seno. A me la figlia.
 (Partono alcune guardie.)
 Tu mi rendi la vita
 Colla pace del cor ch' era smarita.

SCENA IV.

CARLO E GUARDIE.

Carl. Oh giusto Ciel! respiro
 Quando meno il credea
 Principe generoso!... ecco la rea.

vasallo perfido y una hija impia; y si se han desvanecido todas mis esperanzas, quiero á lo menos con mi sangre vengar mi sangre.

Jac. Conque...

Car. Pereceran los dos.

Jac. Escuchame. (Finjamos para calmar la ira feroz que reina en su pecho.) Si no pude obtener de ti perdón para los dos, libera á lo menos á tu hija de tan cruel suplicio.

Car. No: que entonces seria injusto.

Jac. Acuerdate, Señor, que me prometiste su mano, y ahora reclamo el cumplimiento de tu promesa; condescendiendo con mis deseos, conserva en ella el único vastago de tu sangre.

Car. Cuanto puede la nobleza de tu alma! Ven á mis brazos. Conducid aquí á mi hija. (Vanse algunos soldados.) Tu me vuelves la vida, y la paz que había huido de mi corazón.

ESCENA IV.

CARLOS Y GUARDIAS.

Car. Oh! justo Cielo! Príncipe generoso, por ti respiro cuando menos podía esperarlo... Aquí viene la criminal.

SCENA V.

CRISTINA FRA LE GUARDIE E CARLO.

- Crist.* (Ohimè! vie più quel volto a me pale-
L' ira del cor.) (sa.)
- Carl.* T' inoltra.
- Crist.* Padre...
- Carl.* Non proseguir. Odimi: pende
Da un sol mio cenno la tua vita e quella
Del tuo Gustavo.
- Crist.* Di mio figlio? Ah parla.
- Carl.* Fian brevi i detti miei. Brami salvarti?
Brami salvarlo?
- Crist.* Ah! non per me: pel figlio
Vita ti chiedo, e per...
- Carl.* Non più... Quel mostro,
Quel suddito ribelle avrà la morte.
A te la stessa pena
Traditrice del tuo Real onore,
A ragion riservaba il genitore,
Ma un alma grande... Chi potea pensarla?
Renderà, se lo vuoi, se di rimorso
Il tuo core è capace,
A te l' onore e al genitor la pace.
- Crist.* Chi potria tanto oprar?
- Carl.* Di Scozia il Prencce.
- Crist.* Ed in qual modo?
- Carl.* Oggi consorte a lui.
- Crist.* Ah! d' Eduardo io son...
- Carl.* Obblia costui.

ESCENA V.

CARLOS, Y CRISTINA ENTRE SOLDADOS.

Crist. (Ay de mi! Cual se muestra en su rostro la ira de su corazon!)

Carl. Acercate.

Crist. Padre...

Carl. No prosigas: oyeme: de una sola palabra mia penden tu vida y la de tu Gustavo.

Crist. De mi hijo?... Ah! habla.

Carl. Breves seran mis palabras: deseas salvarte? deseas salvarlo?

Crist. Ah! no te pido me concedas la vida; la de mi hijo, la de...

Carl. Basta... Morirá ese monstruo, ese valsallo rebelde: tu sufrirías la misma suerte por haber envilecido la sangre Real que circula por tus venas, si una alma generosa... quien pudiera pensarlo? no se hubiera propuesto volverte á ti tu honor, y á mi la tranquilidad, siempre que quieras acceder, y si tu corazon es susceptible de remordimientos.

Crist. Quien pudo, Señor, alcanzar tanto?

Carl. El Principe de Escocia.

Crist. Pero en que terminos?

Carl. Dándote hoy mismo tu mano.

Crist. Ah! Soy de Eduardo... y...

Carl. Olvidale.

- Crist. Che al mio bene al mio tesoro
 Nieghi un sol de' miei pensieri,
 Il destino ah! non lo speri,
 Fida sposa ognor sarò.
- Carl. Nel vantarmi il tuo tesoro
 L' ire mie domar tu speri,
 Ma a gli accenti a' tuoi pensieri
 Lo silenzio impor saprò.
- Carl. Vivi da lei lontano.
- Crist. Tacì, che idea d' orror!
- Carl. Sgombra l' affetto insano,
 Disarma il mio rigor.
- Crist. Sempre l' avrei sul ciglio,
 Sempre l' avrei nel cor.
- Carl. Ti giovi il mio consiglio,
 Non provocarmi ancor.
- Crist. Dove respira
 L' amato bene,
 Io soffro il peso
 De mie catene;
 Per me la morte
 Terror non ha.
- Carl. Dove respira
 L' amato bene,
 Tu soffi il peso
 De tue catene;
 Te poi la morte
 Tremar farà.
- Crist. Là nell' estremo istante
 Ad onta tua, crudele,
 Intrepida e fedele
 Tu mi vedrai spirar.

Crist. *Cruel destino, ah! no esperes que
olvide un solo momento á mi ador-
rado bien, á mi único tesoro: seré
eternamente fiel esposa.*

Carl. *Tu crees calmar mi furor ponde-
randome al que tu adoras; pero sabré
imponer silencio á tus labios, y aun á
tu imaginación.*

Carl. *Viviras separada de él.*

Crist. *No prosigas: que horror!*

Carl. *Si quieres desarmar mi rigor abandona
ese amor insano.*

Crist. *No es posible, para siempre estará gra-
bado en mi corazon.*

Carl. *No desprecies mis consejos, no aumentes
mi cólera.*

Crist. *Adonde respira mi amado bien, sufro
gustosa el peso de mis cadenas, la muerte
no me inspira terror.*

Carl. *Adonde respira tu amado bien sufres
gustosa el peso de tus cadenas, la muerte
te hará estremecer.*

Crist. *En mí último momento, para verguen-
za tuya, me verás espirar intrepida y cons-
tante.*

Carl.

Là nell' estremo istante
 Ad onta tua, infedele,
 Intrepido e crudele
 Io ti vedrò spirar.

SCENA VI.

ATLEI.

Atl. Che risolvo? Che fo? Mi schiude il cielo
 Opportuno un sentiero
 Per salvar cotia sposa anch' Eduardo...
 Vadasi: saria colpa ogni ritardo.

SCENA VII.

Carcere.

EDUARDO E CORO DI GUERRIERI, POI ATLEI
 CON GUARDIE.

Coro.

Nel misero tuo stato
 Lacrime di dolor
 Sospiri di pietà,
 Amico sventurato,
 Qual ciglio mai, qual cor
 Frenar potrà!
 Miratelo, oh terror!
 Del suo tremendo fallo
 Ad ascoltar sen va
 Tutto il rigor.

Eduar. Ah! chi sa dirmi se la sposa, il figlio
 Rispettò della morte il fiero artiglio?

Carl. En tus últimos instantes, para mayor confusión tuya, tranquilo te veré espirar.

ESCENA VI.

ATLEI.

Atl. Que resuelvo? Que hago? El cielo me presenta un medio favorable para salvar la vida á Cristina y tambien á Eduardo.... A que aguárdo? cualquiera tardanza sería culpable.

ESCENA VII.

Cárcel.

EDUARDO Y CORO DE GUERREROS, DESPUES
ATLEI CON GUARDIAS.

Coro. Al verte en tan triste situacion, amigo desgraciado, que corazon por empeder-nido que sea, podrá contener las lágrimas del dolor, y los suspiros que inspira la piedad. Miradle, que horror! Pronto se va á saber todo el rigor de su terrible sen-tencia.

Eduar. Ah! quien podrá decirme si la fiera muerte respetó á mi querida esposa, y á mis hijos?

Coro. Sì, respirano ancora aure di vita.

Eduar. E fia ver? Oh contento!

Credervi poss' io?

Coro. Sì, ti rassicura.

Eduar. Oh ciel! prendine cura

Salvali, oh ciel! sul capo mio soltanto
Seaglia i fulmini tuoi: con più coraggio

Il decreto di morte a udir men vado.

Teneri amici, a piè del soglio andate,
Per la sposa implorate

Per Gustavo innocente

Del mio Re la pietà; sol questo chiede

Quell' Eduardo che serbogli il trono:

La mia morte gli basti, e pago io sono.

La pietà che in sen serbate

Or vi guidi al mio Signor:

Deh! correte ed implorate

La clemenza del suo cor.

Giusto cielo! in tal periglio,

In tal giorno di terror,

Per la sposa e il caro figlio

Solo invoco il tuo favor.

Coro. Sì, t' affida al tuo valor.

Coro 2. Viva Eduardo. (*Di dentro.*)

Coro 1. Quai voci!

Coro 2. (Sortendo.) Viva!

Duce, la patria vieni a salvar.

Coro 1. Come?

Eduar. Che sento?

Coro 2. Vieni, ravviva

Or le tue schiere, vieni a pugnar.

Eduar. Amico, ah parla.

Coro. Si, ambos existen aun.

Eduar. Será cierto? Que dicha! Podré daros credito?

Coro. Si, tranquilizate.

Eduar. Cielo santo, ponlos bajo tu proteccion salvalos! descarga todo tu furor sobre mi solo: ya marcho tranquilo á escuchar el decreto de muerte que me espera. Amigos mios, volad á los pies del Rey, enterneced su corazon, implorad su clemencia por mi esposa, por el inocente Gustavo; esta es la única gracia que exijo de vuestra amistad, decidle que limite su venganza á derramar la sangre de aquel Eduardo, que tantas veces le conservó su trono.

La piedad que abrigais aun en vuestro pecho os guie á los pies de mi Rey. Si, ah! apresuraos, é implorad la clemencia de su corazon.

Justos cielos! en tal conflicto, en este dia de horror solo reclamo vuestra piedad por mi esposa, por mi querido hijo.

Coro. Confia en tu valor.

Coro 2. Viva Eduardo. (Dentro.)

Coro 1. Que voces son estas!

Coro 2. Viva! (Saliendo á la escena.) General, ven á salvar la patria.

Coro 1. Como?

Eduar. Que escucho?

Coro 2. Ven, no te detengas: si, ven á reanimar tus tropas, corre á la batalla.

Eduar. Amigo, dime, habla...

*Atl.**Il Russo audace*

Di questo suolo turba la pace.

Prendi. (*Gli porge una spada.*)*Eduar.* Stupisco, sogno, son desto?*Coro.* Andiam, andiam.*Eduar.* Ma pria

Lasciatevi pensar. Che giorno è questo!

Come rinascere

Vi sento in core

Primieri palpiti

Di gloria e onore,

Come quest' anima

Brillando và.

Coro. Provino i perfidi

Il tuo rigore

Per te la patria

Trionferà:

Vieni la patria

Duce, a salvar.

SCENA VIII.*Gabinetto nella Reggia.***CARLO, INDI UNO SCUDIERE CON UN FOGLIO.**

Carl. Oh come il cielo a' danni miei congiura!
 Il Russo audace, che veleggia intorno
 A questa mura, i prigionieri miei
 Raccolse tutti, e minacciar ardisce
 La mia flotta, il mio regno.
 Che rechi? un foglio... Leggasi. Che miro?

Atl. El Russo atrevido vuelve á turbar la
 paz de este suelo. Toma. (Le da la espada.)
 Eduar. Estoy aturdido... Sueño?... estoy des-
 perto?

Coro. Vamos, vamos.

Eduar. Si, pero dejadme volver de la sorpresa.
 Que dia este!

Siento renacer en mi abatido corazon los
 primeros latidos que me inspiraron la gloria
 y el honor, y con ellos se reanima mi
 alma.

Coro. Experimenten los pérvidos tu rigor: la
 patria triunfará por ti: ven, General, á
 salvarla.

ESCENA VIII.

Gabinete de Palacio.

CARLOS, LUEGO UN SOLDADO CON UN PLIEGO.

Carl. Oh! y como se conjura el cielo en mi
 daño! El Russo audaz cuya flota amenaza es-
 tos muros, se ha apoderado de todos mis pri-
 sioneros, y aun intenta atacar mis naves, y
 mi reyno. Que traes? un pliego... veamos
 que contiene. Que veo? "Eduardo huyó, y con

"Eduardo fuggì e seco tua figlia
 "Fuggirà dalla torre, andranno entrambi
 "A rifugiarsi presso i tuoi nemici."
 Empj tremate: omai non ha più freno
 L'ira feroce che mi accende il seno.

SCENA IX.

Introno d'una torre.

CRISTINA DORMENDO SOPRA UN SASSO, POI
EDUARDO DA UNA PORTA SEGRETA,
ATLEI E CORO.

Crist. Arresta il colpo... arresta... (Sognando.)
 Vibralo á me... rispetta, o disumano...
 Quell' adorata vittima... m' attendi...
 Già cadde...

(Si destà spaventata, s'alza e vacillando cammina.)
 Ove son'io?

Egli morì... sparì... fu sogno il mio...
 (Respirando, e dopo una lunga pausa.)
 Ah, no, non fù riposo:
 Di rea visione un velo
 Svenati e figlio e sposo
 Ahi! contemplar mi fá.
 Per me deh! senti, o cielo,
 Se non amor, pietà.
 Ah ch' io vaneggio! no? forse avverati
 Sono i presagi miei, forse il disprezzo
 Ch' io mostrai della vita
 L' altrui morte affrettò: se madre e sposa

él va á huir tambien de la torre tu hija:
ambos á dos van á refugiarse al enemigo.”
Temblad impíos: ya no tiene límites el fu-
ror que arde en mi pecho.

ESCENA IX.

Vista interior de una torre.

**CRISTINA DORMIDA SOBRE UNA PIEDRA, DES-
PUES EDUARDO POR UNA PUERTA SECRETA,
ATLEI Y CORO.**

Crist. Detente (soñando), no descargues el golpe... hiereme á mi... respeta, inhumano... aquella adorada víctima... aguarda... ya cae... (se despierta repentinamente despavorida, se levanta, y camina vacilante.)

Dónde estoy? murió... desapareció... pero sueño? (Suspirando, y despues de algun intervalo.) Ah, no! no es sueño: que una funesta vision me ha presentado muertos mi hijo y mi esposo. Santos Cielos! tened piedad de mí. Ah! yo deliro! si se habrá verificado lo que presagió mi corazon; tal vez el desprecio que mostré de la vida apresuró la muerte de entrabmos... si ya no soy esposa, si ya no soy madre, si devo conservar una triste existencia separada de mi hijo y de mi esposo, yo te invoco, ó muerte, ven, no tardes.

Misera io più non sono
 E se mi è tolto il dono
 D' esalar l' alma mia lungi dal figlio,
 Divisa dal consorte,
 Vieni pur non tardar, t' invoco o morte.

Vieni pur, terror non hai,
 Per quest' alma desolata
 T' offro il sen, ferisci omai,
 Il ritardo è crudeltà.

Sol da te conforto attendo: (*Odesi ru-*
Ma che sento! è forse questo more.)
 Il fatal segno tremendo,
 Che mi dice, o infelice,
 Per te speme più non v' ha.

Raddoppia il fragore
 L' annunzio è di guerra:
 M' uccida il furore,
 M' inghiotta la terra,
 La tomba di morte
 Preceda per me.

Eduar. Respira consorte

Crist. Che vedo, mio bene!

Atl. e Coro. Salvarti vogliamo

Difesa arrechiamo.

Crist. Tu vivi!

Eduar. Per te.

Crist. Soavi miei pene!

Eduar. Mi siegui.

Atl. e Coro. T' invola

Si accresce il periglio

T' affretta...

Crist. Ma il figlio...

Ven, muerte apetecida, no temas apoderarte de esta alma desconsolada, te presento mi pecho, hiereme, no seas mas cruel con retardar tu venida.

*Tu eres el único consuelo que apetezco...
(Oyese ruido dentro.) Pero que escucho!
ésta es tal vez la tremenda señal que me dice,
desgraciada, ninguna esperanza te queda ya.*

*El estrépito se aumenta... el ruido es de
armas... Priveme de la existencia el furor
que despedaza mi corazon, ábrase la tierra
y su anchuroso seno me sirva de tumba.*

SCENA II

- CANTO EDUARDO Y CRISTINA
CARLOS DE OROZA Y CIRIAC*
- Eduar. Respira, amada esposa.
- Crist. Que veo! bien mio!
- Atl. y Coro. Venimos á salvarte, y estamos
prontos á defenderte.
- Crist. Aun vives!
- Eduar. Por ti.
- Crist. Tu presencia suaviza mis pesares.
- Eduar. Sigueme.
- Atl. e Coro. Huye, el peligro crece, no pierdas tiempo.
- Crist. Pero y mi hijo...

Eduar. È salvo.
Crist. Oh contento!

Più lieto momento
Di questo non v' è.

A 2. { Ah! nati è ver noi viamo
Sol per amarci ognor :
Cio che tu brami io bramo,
Noi non abbiam che un cor.

Atl. e Coro. { Vieni a pugnar ti chiama
Il raro tuo valor.

(Partono. Segue combattimento eseguito dall' orchestra, e che si ode in lontananza.)

SCENA X.

CARLO, EDUARDO E CRISTINA.

Carl. Valoroso campion, vieni al mio seno;
Mi disarmasti appieno (invitto,
Quando a mio prò stringesti il brando
Al cui baleno in campo
Altro non ebbe scampo
Che una fuga il nemico ; e vita e trono
Serbasti a me: vincesti, io ti perdono

Eduar. Generoso mio Re, la legge adempio
Di suddito e vassallo, alla mia fede
Come sperar potea sì gran mercede ?

Carl. Or che di Scozia il prence
Cesse i suoi dritti, è tua Cristina ; è degno
Di regia sposa il defensor d' un regno.

Crist. Oh fortunato istante !

Eduar. Oh delizia ! oh piacer di un core amante !

Eduar. Está en salvo.

Crist. Que dicha! No puede darse un momento mas feliz que este.

A 2. { Ah si, no hay duda, nacimos para amarnos siempre; tus deseos son los mios, y reyna tal conformidad en nosotros que parece tenemos un solo corazon.

Atl. y { Prepárate á la batalla, tu valor te Coro. { llama á salvar la patria.

(Vanse: se oye á lo lejos el ruido de una batalla que imitará la orquesta.)

ESCENA X.

CARLOS, EDUARDO Y CRISTINA.

Carl. Valeroso campeon, ven á mis brazos: desarmaste enteramente mi furor, empuñando en mi defensa tu invicta espada, á cuyo terrible aspecto no osó esperar el enemigo y huyó despavorido: me has salvado la vida y el trono, y te vuelvo á mi gracia.

Eduar. Generoso Rey mio: he llenado los deberes de un vasallo fiel, y no osaba mi fidelidad esperar tan grande recompensa.

Carl. Ta que el Príncipe de Escocia renunció sus derechos, Cristina es tuya. El defensor del trono es digno de una esposa de Real sangre.

Crist. Oh dichoso momento!

Eduar. Oh delicia! oh que placer para un corazon amante!

Tutti. A voi dolci intorno al core
 Stringa amor le sue tue catene:
 Più soave dalle pene
 Ei fa sorgere il piacer.

FINE DEL MELODRAMMA.

CARTOLAS MUDRAGO X CRISTINA.

Cai. N'ascolto cupido, non è che spero
 Che tu mi doni la felicità.
 Entra. O sventurato! Perché tu
 Ti sei fatto così infelice?
 Cai. Già sento che tu mi consolasti
 Di questa mia pena.
 Entra. O purissima speme di Dio!
 Tu sei l'unico conforto del mio
 Cuore. Oh! se tu mi vuoi bene,
 Edular. Già sento di poter riconquistare
 La tua mano.

Todos. *Amor ciña vuestros corazones con sus dulces cadenas: el mas fiero tormento sabe cambiarlo en placer.*

FIN DEL MELODRAMA.

25
Toso. Non c'è che dire con questi canzoni
che non sono niente di meglio

cantando. Più sono belle, più

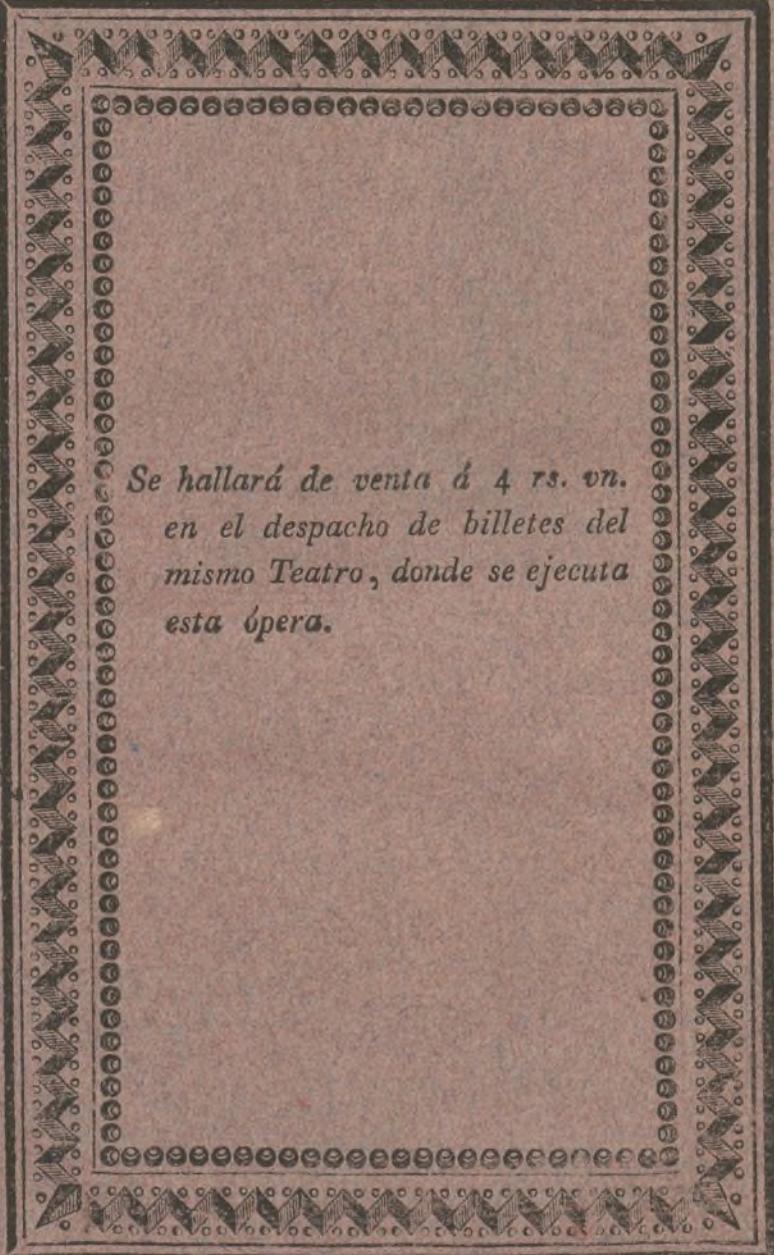
bene si sente la sorgere il piacere.

Perché non è mai stato così

MIN DEL MELODRAMMA.

MIN DEL MELODRAMMA.

Ayuntamiento de Madrid



*Se hallará de venta á 4 rs. vn.
en el despacho de billetes del
mismo Teatro, donde se ejecuta
esta ópera.*